



Recordando sin ira

Aparece libro con memorias y correspondencia del ex-Presidente Frei



Charles Gaulle, Presidente de Francia, había hecho preguntar a su colega de Chile a quién deseaba ver durante su visita a París. La respuesta de Eduardo Frei fue: Jacques Maritain. Y Maritain, ya muy anciano, viajó desde Toulouse en un vehículo especial para encontrarse y dialogar con el que fuera su alumno. Al despedirse, Maritain tuvo un gesto-homenaje: tomó la mano de Frei y la besó.

—;Nunca he visto un viejo más lindo! —exclamó un testigo, el periodista Luis Hernández Parker.

No fue el único homenaje del gran filósofo a su amigo y ex-alumno. En las cartas que le escribió, y en las que le escribió a Gabriela Mistral, se percibe una admiración profunda por el político chileno a quien conoció muy joven.

Eduardo Frei Montalva, Memorias y correspondencias con Gabriela Mistral y Jacques Maritain (Ed. Planeta, Santiago, 1989; 221 páginas) redondea en un volumen la parte de sus memorias que Frei

alcanzó a escribir y, complementándola, los testimonios de sus relaciones con dos de las más grandes figuras intelectuales de su tiempo.

A la hora de elegir carrera optó por Leyes, que le permitía a la vez trabajar para ayudar en su casa, donde no sobraban los recursos. Su experiencia universitaria fue decisiva.

Así conoció Frei a Bernardo Leighton, a Rafael Agustín Gumucio, a Manuel Garetón. Conoció también la experiencia de huir corriendo, perseguido por carabineros montados a caballo y con lanzas, durante las manifestaciones contra el dictador. Fue testigo de una memorable euforia, cuando a la caída del régimen, “la gente se abrazaba por las calles, columnas de manifestantes convergían hacia el centro, cantando y gritando. No se observaba odio, sólo alegría”.

“Huella profunda”

Las *Memorias* se interrumpen muy pronto, pero Frei alcanza a recordar su viaje a Europa y cómo le tocó conocer al papa Pío XI, y asistir a una sesión del Senado, en Roma, a la que concurrió Mussolini y donde había un “senador designado” que ya era célebre: el inventor Guillermo Marconi. Palpó lo que

era el fascismo y, luego, el nacionismo que imperaba en Alemania.

Pero ese viaje a Europa le dejó una huella positiva muy profunda a través de dos encuentros imposibles de olvidar. El primero, en París, donde asistió a clases que dictaba el filósofo Jacques Maritain. El segundo, en Madrid, donde logró vencer su timidez y aproximarse a Gabriela Mistral, ya por entonces una personalidad literaria de estatura mundial. De ambos encuentros permaneció una larga secuela de amistad.

Lo testimonian las cartas.

Frei fue abogado de Gabriela Mistral, y en tal calidad atendía sus asuntos. Pero, siendo ambos quienes eran, la preocupación por el país se filtró, crece, se convierte en reflexiones perdurable. Ella le pide: “Sea usted mi *Pedro*, mi piedra sólida y durable en Chile”. Comenta: “El ibafismo es lo más feo y burdo de la historia nuestra y repetirlo no tendría perdón de Dios”. Elogia su libro *La política y el espíritu*, y lo prologa con un amplio *recado*.

Maritain, el “viejo lindo” lo trata de “respetado amigo”, o de “señor Presidente y querido amigo” después.

El volumen incluye, además de memorias y cartas, fotos y reproducciones de los textos de puño y letra, más el “recado” completo de Gabriela Mistral, el homenaje que Frei le rindió a su muerte y termina con el último artículo que publicó en vida el ex-Presidente, aparecido en una revista chilena (HOY) el 12 de mayo de 1981.

Hablaban de una reunión celebrada en París con el tema: “Presencia Europea de Jacques Maritain”. •

HOY N° 626 DEL 17 AL 23 DE JULIO DE 1989

172.568

P412

10.1.8

Recordando sin ira [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando sin ira [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile